

Nov. 8 - 1945

NUESTRA CIUDAD

PRECIPITACION Y MALA INTELIGENCIA EN LA PLANIFICACION DE INSUR-
GENTES REFORMA.- CANDIDEZ PERIODISTICA Y PUTREFFACCION POLICIA-
CA.- LOS RULETEROS Y LA DEMAGOGIA.

Por Rafael García Granados.

La Junta de Planificación tiene en su "orden del día" para mañana martes, el proyecto monumental de la glorieta Insurgentes Reforma, con su corona de rascacielos. Sin dejar de reconocer la belleza del proyecto, y sin aventurar ningún juicio categórico - porque no hemos logrado formarnoslo a pesar de haber hablado con personas interesadas en el pro y en el contra, queremos tratar - de convencer a la Comisión de Planificación y a los interesados en el proyecto monumental, de que no es ni político, ni correcto, ni oportuno, que una obra de tanta importancia material y económica, se resuelva precipitadamente. Es inconcuso que los interesados en el proyecto y sus agentes de compra, han procedido con falta de tino y de cortesía. Mientras dichos interesados manifiestan a diestro y siniestro que quieren llevar a cabo la obra con el consentimiento de los propietarios afectados, y pagándoles el justo valor de sus propiedades y aun algo más, los coyotes de que se han valido visitaron y siguen visitando a los propietarios, con la amenaza de que si no venden se decretará la expropiación y se les ^{indemnizará} ~~desempañará~~ a valores catastrales. Es natural que esta actitud amenazadora, agravada por el hecho de que los proyectistas no han citado directamente a los presuntos afectados para explicarles sus proyectos, haga que sean vistos con profunda desconfianza por los propietarios actuales. En todo lo

anterior nos parece que hay cierta dosis de mala inteligencia - que podría y debería tratar de desvanecerse antes de que la Junta de Planificación diga la última palabra. En tal sentido hacemos un llamamiento al arquitecto Pani, al licenciado Icaza y a los demás interesados, así como al ingeniero Aguilar Alvarez y a la Junta de Planificación, no sin llamar la atención a los últimos acerca de la inconsecuencia que sería resolver prematuramente el proyecto que nos ocupa, antes que el de Gante que ya - está más que maduro después de dos años y pico de injustificada demora.

- - - - -

Nuestros colegas los periodistas, que debieran tener mucho mundo, suelen caer en candideces inexplicables. Sólo a un cándido incurable quede ocurrírsele pedirle eficiencia, actividad y honradez a la policía metropolitana; y es lo que nuestros colegas han hecho con motivo de los dos asuntos que absorben la atención de nuestra ciudad: los roba chicos y los asesinos de los -- hermanos Villar Lledías. Nosotros como todos los periodistas, hemos hecho llamamiento, primero corteses, después angustiosos, -- más tarde descorteses y desesperados, a todos los señores generales que han pasado por la Inspección General de Policía de varios años a esta parte, y siempre e inevitablemente con el mismo resultado: un profundo desdén para la prensa y para la opinión pública. Por otra parte, casi todos los metropolitanos hemos sido alguna vez víctimas de los ladrones y hemos tenido también la candidez de acudir a la policía o a las radiopatrullas en demanda - de garantías. Y es ahí, en las oficinas mismas de la Inspección

General de Policía, donde hemos tenido que convencernos de la putrefacción que reina entre quienes debieran ser los encargados de salvaguardar a la sociedad. Y sin embargo vamos a quedarnos impasibles ante la incapacidad de la policía para descubrir a los asesinos o a los ladrones de la más preciado que tenemos: nuestros hijos o nuestros nietos? Indudablemente que no. Lo lamentable es que hayamos dejado llegar las cosas al extremo en que se encuentran, sin haber exigido a todas las autoridades superiores -- una renovación completa y moralizadora de todas las policías que padecemos. En ese sentido nos dirigimos, ya no a la policía, en la que no podemos confiar porque está podrida, sino al Presidente de la República y al Gobernador del Distrito Federal.

- - - - -

La solución, si así puede llamársele, que se le ha dado al asunto de los ruleteros, nos hace pensar que hemos vuelto a los días álgidos de la revolución en los que la demagogia era la única ley y en los que se desdeñaban los intereses de la sociedad, porque había que castigar a los cochinos reaccionarios que la formaban. Dejar en manos de los propios ruleteros la resolución de cuántos coches de alquiler debe haber, cuánto deben cobrar, si deben o no poner taxímetros, sólo puede explicarse como un afán de castigar a los habitantes de la ciudad que necesitan transportarse de un sitio a otro. Y eso es lo que pretendían hacer los jefes zapatistas y villistas que ocupaban alternativamente nuestra pobre ciudad; pero esa no es la misión de un gobierno constituido.

- - - - -

Los ánimos excitados por todas las cosas desagradables que

ha vivido nuestra ciudad la semana pasada, no son los más propicios para analizar elogiosamente, como nos proponíamos hacerlo hoy, la obra de reconstrucción de la fuente del Salto del Agua y del conjunto que la rodea. Y el espacio que hemos ocupado, tampoco nos permite tratar hoy el problema de los inquilinos y el de la situación de los propietarios ante la sociedad y ante la ley. Dejémoslo para la semana entrante.

- - - - -

Don Jesús E. Luján vendió en \$ 650,000.00 a don Elias Henaine la casa Nos. 37 a 43 de las calles de Victoria con 1294 metros.- Doña María Elena Rionda compró en \$ 45,000.00 a don Higinio Gómez Ramírez Jr. la casa No. 232 de las calles de Lope de Vega con 575 metros.- Don Isaac Schwartz Reigenstein vendió en \$ 45,000.00 a doña Adela Singer de Goldberg la casa No. 82 de las calles de Descartes con 338 metros.- Don Luis Vargas García Alonso compró en \$ 35,000.00 a doña Margarita Ordoñez de Bruyas la casa No. 25 de las calles de Cosala con 140 metros.- Doña Magdalena Rodríguez de Enciso vendió en \$ 30,000.00 a doña Carmen Espinosa de García la casa No. 690 de las calles de Arequipa con 280 metros.- Don Rafael Suárez y Suárez compró en \$ 35,000.00 a don Bonifacio Suárez y Suárez la casa No. 35 de las calles de Roma con 238 metros.- Doña Amelia de la Mora Eyssautier vendió en \$ 20,000.00 a doña Carlota Rivero de Alvarez la casa No. 130 de las calles del Poo con 1313 metros.- Don Gregorio Fainsten compró en \$ 25,212.00 a Fraccionamientos Narvarte un lote de 387 metros en la manzana 215.